



### EL DOCUMENTAL Y LA FICCIÓN (SEGÚN GODARD)

Jean Luc Godard reflexionaba sobre lo complicado que es separar claramente documental y ficción, aunque en principio dicha distinción pudiese parecer evidente. Hemos dicho que una base de diferenciación sería que al documental se le supone un contacto más "estrecho" con el mundo pre-fílmico, es decir, aquél no creado expresamente para ser capturado por la cámara (a diferencia de un decorado o un diálogo entre actores en una película de ficción), supuestamente "espontáneo" y sujeto al *tempo* de lo real (hay que esperar hasta que el lobo capture la oveja, aunque se puede acelerar el proceso dejando una oveja en los alrededores o disparando a una cabra para que se despeñe en lugar de esperar a que lo haga naturalmente, algo que posiblemente no ocurriría -, así en [Las Hurdes](#) de Buñuel). Pero, en principio, un documental tendría que limitarse a recoger la "evidencia visible", someterse a una serie de restricciones. Por ejemplo, el autor / narrador no puede formular en voz alta los pensamientos de sus caracteres, etc. Difícilmente encontraríamos en un documental secuencias de autor omnisciente propias de la ficción, como esta de Stendhal, en la que el narrador da cuenta de los pensamientos, deseos y estratagemas planeadas por su personaje: "Aquello despertó al joven ambicioso: hubiera deseado tener por testigos a todos aquellos nobles tan orgullosos que, cuando él estaba en la otra punta de la mesa, lo miraban con sonrisa protectora. "Esta mujer ya no puede despreciarme.





En ese caso -se dijo- tengo que convertirme en su amante". Esta idea no se le habría ocurrido a no ser por las confidencias ingenuas que le había hecho su amigo". Una estrategia documental para conseguir dar cuenta de estos sentimientos sería que el narrador leyese (o fingiese leer) una carta (*documento*) en la que el personaje exprese sus pensamientos. Véase el inicio de [\*Sans Soleil\*](#) de Chris Marker.

